

El pozo de petróleo sigue contaminando desde el fondo del mar EL TITANIC ECOLÓGICO DEL GOLFO DE MÉXICO NO TIENE PRONTA SOLUCIÓN La multinacional británica BP pide ayuda al público a través de su página web



Washington, 17/5/2010, (Ecoestrategia).- Una mancha de petróleo del tamaño de la isla de Puerto Rico flota en las aguas del Golfo de México como consecuencia del hundimiento de la plataforma petrolera Deepwater Horizon, frente a las costas de Estados Unidos, el pasado 20 abril. Desde entonces, 5.000 barriles diarios de crudo brotan de forma incontrolada desde el fondo del mar ocasionando el desastre ecológico más grave en Norteamérica desde el hundimiento del carguero petrolero Exxon Valdez en 1989.

La mancha del hidrocarburo que ya ha llegado a las costas de Lousiana y Alabama amenaza el hábitat terrestre y marino no sólo de ese estado, sino también de los de Mississippi y Florida, así como de otros países de la región como México. Más de 400 especies de animales, entre ellas numerosas aves migratorias, peligran como consecuencia del derrame de petróleo cuyo responsable directo es la multinacional británica British Petroleum (BP).

El senador demócrata Jeff Bingaman comparó la crisis ambiental provocada por el desplome de la plataforma petrolera con el naufragio del Titanic. Unos 2.000 operarios (más otros miles de voluntarios en las costas) y más de 300 barcos y aviones están haciendo frente a la marea negra, utilizando diversas técnicas que van desde el uso de miles de metros de barreras de contención a lo largo de la ribera de los estados en riesgo a la dispersión de químicos inhibidores de petróleo, e incluso recurriendo a la utilización de cabello humano para absorber el hidrocarburo.

El accidente ha llevado al Congreso estadounidense a crear una comisión de investigación que ya ha interrogado a los ejecutivos de la BP, arrendataria de la plataforma marítima Deepwater Horizon, así como también a los responsables de la empresa Transocean, propietaria de la plataforma, y a los de la corporación de servicios petroleros Halliburton, que ejecutaba trabajos técnicos en el lugar. Los altos directivos de las tres compañías han tratado de echarse mutuamente la culpa de la crisis ambiental, de acuerdo con los testimonios presentados en sus declaraciones.

British Petroleum ha registrado hasta el momento pérdidas por valor de 350 millones de dólares, a tiempo que sus acciones en las bolsas de valores han venido cayendo hasta registrar una pérdida del 12%, lo cual representa de alrededor de 20.000 millones de dólares.

El gobierno estadounidense suspendió de manera temporal la emisión de permisos de prospección petrolífera marina hasta finales de mes, informó el secretario del Interior, Ken Salazar.

Aumentar la responsabilidad de las empresas



A raíz del accidente de la plataforma Deepwater Horizon, el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, envió al Congreso un proyecto de ley que aumentará las ayudas para los damnificados por el derrame en el Golfo de México y subirá el techo de la responsabilidad financiera de las petroleras detrás de este tipo de incidentes.

La medida, de ser aprobada, elevará de manera retroactiva la responsabilidad económica de la petrolera británica BP. En la actualidad, el techo de la responsabilidad de las petroleras al momento de pagar las cuentas de limpieza y las indemnizaciones se encuentra en 75 millones de dólares.

Sin embargo, a la sombra del actual derrame, algunos legisladores quieren llevarlo a por lo menos 1.000 millones de dólares. La Casa Blanca no dijo si está de acuerdo con ese monto, pero anunció que buscará

aumentar en un centavo por barril la tasa de responsabilidad que pagan las petroleras para afrontar este tipo de accidentes.

El proyecto dice que el impuesto pasará de 8 centavos a 9 centavos por barril. Y que el gobierno se "asegurará" de que la BP "compense a la gente afectada por el derrame". Miles de pobladores de las zonas costeras de los estados de Louisiana, Mississippi, Alabama y Florida podrían verse afectados ante la llegada de la mancha de petróleo a sus playas.

No hay solución a la vista



En Estados Unidos, la British Petroleum no usa tecnología de punta, como la que emplea en Brasil y Noruega, y que le habría permitido cerrar los pozos de manera automática en el momento de la explosión y hundimiento de la plataforma. El lobby de BP con el gobierno estadounidense le permitió evitar los mayores requerimientos de seguridad que le eran exigidos por autoridades de ese país.

La multinacional británica intentó poner una cúpula de 100 toneladas de contención sobre la fuga principal de la boca de pozo, pero, según el director de operaciones de BP, Doug Sutiles, dicha operación nunca se había intentado a tanta profundidad y el gas que también brota junto al petróleo convirtió la campana de hormigón en una boya flotante.

La British Petroleum ha admitido su incapacidad para frenar la mancha de crudo derramado en el Golfo de México y solicita al público ideas para afrontar la catástrofe ecológica, las cuales pueden ser enviadas a través de su página web.

No obstante, las autoridades estadounidenses autorizaron a BP a lanzar grandes cantidades de solvente en las profundidades del Golfo de México para tratar de frenar el crudo sobre la superficie. Este procedimiento tampoco había sido aplicado antes en este tipo de accidentes.

La Agencia de Protección Ambiental de los Estados Unidos (EPA) no había autorizado hasta ahora ese procedimiento por temor a que el remedio fuera peor que la enfermedad y que nuevas sustancias químicas dañaran aún más el ecosistema.

Toda la información, en tiempo real, sobre la marea negra puede seguirse a través de la Agencia de Protección Ambiental de los Estados Unidos (www.epa.gov) y la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica (www.noaa.gov).